

F
RD
1603



LAS POSIBILIDADES DEL DESARROLLO DEL SUROESTE

Conferencia presentada por el Lic. Hugo Guiliani Cury

Barahona, R.D.

1982

F
RD
1603

Hace unos días, cuando me solicitaron que hablara en esta cena, sobre las posibilidades del desarrollo del Suroeste y a la cual asistiría el Dr. Salvador Jorge Blanco, lo pensé. Me pareció que quien lo hiciera, debería ser alguien que viviera día a día los problemas de la región y que con realismo pudiera plantear frente al Dr. Jorge Blanco la necesidad de que el Sur sea revindicado. Pensé también, que el lugar escogido para esta cena me traería recuerdos de una otrora pujante Barahona y de una feliz adolescencia, pero también, de un lugar donde mis preocupaciones y desvelos por el Suroeste han sido expuestos en numerosas ocasiones, para únicamente encontrar oídos sordos y apatía. Nada se ha hecho, lo que genera desilusión en mí y en todos ustedes. Eso me hizo pensar que podría encontrarme una audiencia excéptica y cansada de promesas. Pero también pensé, que el destino me había proporcionado el vehículo para presentar las necesidades del Suroeste ante un hombre cuyo liderazgo deberá impulsar a la Nación por los senderos de un verdadero desarrollo económico y social. Por eso estoy aquí con todos ustedes, amigos compueblanos.

El país tiene una necesidad imperiosa de formular una política de desarrollo regional tendente a lograr un equilibrio económico y social entre el interior del país y la Ciudad Capital.

Existen, Sinembargo, numerosos factores que son adversos a la descentralización económica. El principal es el desconocimiento y la apatía del problema en las esferas oficiales. Esta centralización ha provocado una fuga de los sectores con capacidad de emprender nuevas actividades, lo que unido a la inexistencia de organismos regionales que enfrenten los problemas de sus zonas han ido creando gradualmente un peligroso círculo vicioso, caracterizado por la inercia y la

inactividad.

Una de las tasas de crecimiento poblacional más altas de América Latina, la tiene la República Dominicana, 3.5% anual. Este vertiginoso crecimiento de la población ha sido acompañado de un acelerado proceso de urbanización, -- concentrado en dos ciudades: Santo Domingo y Santiago.

Las cifras de población nos indican que el 70% de los habitantes urbanos del país están localizados en esas dos provincias mientras que las 19 restantes solo tienen en su área urbana el 30%.

El proceso de urbanización y concentración del ingreso nacional en esas dos ciudades, ha sido generado por la centralización del poder económico y político, que ha canalizado la mayor parte de las inversiones públicas hacia Santo Domingo, creando así un marco de atracción para las inversiones privadas. Este proceso de concentración no ha sido verdaderamente el producto de un -- crecimiento que estuviera basado en los recursos naturales que pueda poseer la Ciudad Capital. Ha sido más bien el resultado del bajo nivel de vida que poseen los habitantes de nuestra zona y del escaso poder de negociación que hoy poseen los grupos dirigentes del Suroeste. Las crecientes facilidades urbanas creadas en Santo Domingo y secundariamente en Santiago han creado un atractivo de carácter acumulativo que a su vez ha servido para generar del Suroeste una fuerte migración en calidad y cantidad. El suroestano viendo el auge de Santo Domingo y el estancamiento de sus provincias ha decidido trasladarse en busca de mejores oportunidades para ellos y sus hijos hacia Santo Domingo.

El país tiene hoy un Distrito Nacional que posee un 28% de los habitantes de la Nación. Si se mantienen las tendencias actuales para 1991, Santo Domingo tendrá el 45% de la población del país. Las consecuencias de ese gigantismo urbano presenta características sumamente complejas en el aspecto económico y social. Parece ser que hemos creado un monstruo de Ciudad que podría ser en el futuro escenario de la desesperación, la marginalidad, criminalidad, y ausencia de la disciplina que debe tener todo conglomerado social. Estamos reproduciendo en Santo Domingo los grandes errores de Ciudad México, TEheran y Caracas, ciudades que se han constituido en grandes urbes aparentemente modernas, pero en realidad parasitarias.

Frente a realidades como éstas, no pueden quedar dudas de que es necesario buscar un desarrollo más equilibrado entre las diferentes zonas y habitantes del país.

La forma que se utilice para llevar a cabo un proceso de regionalización puede variar de un país a otro. Puerto Rico buscó un desarrollo regional en la década de 1940 y 1950 en la atracción de las inversiones extranjeras, mediante una política dirigida de dispersión territorial en las inversiones.

Israel introdujo la descentralización de su desarrollo por medio de cooperativas colectivas ubicadas en diferentes regiones, descentralizando así el desarrollo agrícola e industrial del país.

UNA ESTRATEGIA:

En el caso dominicano, la formulación de una política regional debe buscar atenuar los desequilibrios existentes entre Santo Domingo y el resto del país. Pero el objetivo básico no debe ser únicamente detener el crecimiento urbano de la Ciudad Capital y a la vez dejar al libre juego de las fuerzas económicas y sociales, la selección de los espacios y regiones que deban ser desarrollados.

Esta modalidad de regionalización podría significar una dispersión o atomización de las inversiones en centros urbanos del interior que no poseen los requisitos mínimos indispensables para generar una futura expansión en la economía dominicana.

La estrategia que debe seguir una política de regionalización en la República Dominicana es seleccionar varias regiones que por su potencialidad económica y disponibilidad de recursos puedan convertirse en polos de desarrollo y agentes transmisores hacia las zonas rurales comprendidas dentro de su llamada área de influencia.

En 1966 en el estudio "Regionalización de la República Dominicana", se delimitaron las tres grandes regiones del país: El Cibao, el Suroeste, y el Sureste. Para cada una de estas regiones y en base a factores poblacionales, recursos naturales y condiciones fisiográficas del territorio nacional se escogieron las ciudades que serían centros regionales y servirían de eje -- organizativo al proceso económico de cada región. Santiago para el Cibao, Santo Domingo para el Sureste y Barahona para el Suroeste. Aún siendo con-

siderada el Centro del Suroeste, Barahona se encuentra abandonada. Una tasa de desempleo mayor al 27%. Un 80% de su población con un nivel de ingreso menor de RD\$100.00. Un índice de analfabetismo sobre un 33%. Una estructura en el campo de la salud con casi 2,000 habitantes por cada cama y más de 8,000 habitantes para cada Médico. Un éxodo poblacional no cuantificado y una situación de pobreza extrema que se combina con actitudes de rebeldía y una moral muy baja. Estos son los rasgos que definen hoy día a Barahona.

El ejemplo de Barahona es un caso típico de una zona con enormes recursos potenciales, pero que permanecen inexplorados por falta de una política de desarrollo regional. El Suroeste como región presenta todas las características de un verdadero polo de desarrollo para que a través de una política deliberada de intervención pueda constituirse en un factor decisivo en el desarrollo dominicano.

Basados en los recursos disponibles y dentro del contexto actual de la economía dominicana, presentaremos a grandes rasgos varias oportunidades que se podrían desarrollar bajo un criterio de factibilidad técnica y económica.

Dentro del sector industrial es posible establecer varios complejos industriales de gran magnitud, cuya integración vertical y horizontal permiten una operación ventajosa en cuanto a costos e inversiones de Capital. En la primera fase se podría instalar una planta que utilice el bagazo de la caña para producir pulpa de papel. Al instalar una planta de ese género se viabilizaría en cuanto al mercado la instalación de la unidad productora de --

sosa cáustica-cloro cuya producción sería en una alta proporción utilizada por la fábrica de pulpa y por la de alcohol-forraje.

El mismo bagazo podría también ser utilizado para producir paneles prensados, sustituyendo el playwood importado. La existencia de otros recursos naturales combinados con una magnífica localización geográfica para los mercados externos, permite el desarrollo de otros proyectos como el cemento utilizando la caliza y la arcilla. El yeso crudo para ser calcinado y producir paneles de yeso prensados. La instalación de estas plantas intensivas en Capital permitirían el inicio de otras industrias conexas y de menor magnitud.

El hecho de poseer cuantiosos recursos de mármol permite viabilizar la instalación de una planta de ese género orientada a la exportación. También el desarrollo de plantaciones de algodón y sisal con la actual demanda y precios que tienen esas fibras naturales hacen factible la instalación de plantas textiles para el mercado interno y externo.

Las zonas francas industriales constituyen uno de los mecanismos de mayor importancia para aliviar el problema del desempleo en el país. Estas inversiones además de crear empleos directos con una baja inversión general numerosos empleos indirectos. También contribuyen a generar divisas y a la transferencia tecnológica.

Las características de Barahona en cuanto a su infraestructura y recursos naturales hacen de ésta una ubicación excelente para promover con éxito el desa

rollo de una Zona Franca Industrial. El yeso, la sal, la bauxita, piedra caliza y el mármol, son todos los recursos aptos para ser utilizados por las industrias exportadoras que allí se instalen. En adición, existen terrenos pertenecientes al Estado con facilidades portuarias, terrestres, aéreas y ferroviarias, lo que facilita el poder promover el desarrollo de una Zona Franca en la región en los precisos momentos que se dará inicio al Plan del Presidente Reagan para la Cuenca del Caribe.

Mediante Decreto 4507 del 8 de abril del 1975, se autorizó el establecimiento de una Zona Franca en Barahona; sin embargo, nada se hizo. Es obvio que se debe materializar la instalación de la Zona Franca de Barahona.

Dentro del sector agrícola, la región tiene necesidad de que se construya el canal Nizaito, cuyo objetivo sería regar cerca de 60,000 tareas que serían dedicadas a la siembra del sorgo, maíz, mani y algodón. Existen también buenas posibilidades en la siembra de una higuera, tomate industrial y los cítricos.

En materia de infraestructura agrícola, la zona requiere la posibilidad de realizar un canal que conecte el Yaque del Sur y la Laguna de Rincón, así como resolver el problema de la salinización de los campos sembrados de caña.

Las zonas cafetaleras deben ser objeto de una rehabilitación completa y no de un tímido plan cuyos resultados han sido poco positivos.

En el informe titulado "Desarrollo Turístico de la República Dominicana" realizado por expertos de la UNESCO en 1968, Barahona fué clasificada como el cuarto polo turístico del país. Del referido estudio citamos el siguiente párrafo: "Es al Sur de Barahona donde en línea casi continua se encuentran las a nuestro juicio más calificadas playas para promover sobre ellas urbanizaciones turísticas de gran calidad. El paisaje es extraordinariamente bello, la vegetación abundante y variada."

Falta ahora, que la acción gubernamental otorgue apoyo financiero a través de Infratur y el Banco Central a los proyectos que irán creando las bases para un ulterior desarrollo turístico basado en las inversiones privadas.

El Sur, y por ende Barahona, es la puerta del intercambio comercial con el vecino país de Haití y es por tanto una región de valor estratégico. Las relaciones comerciales con Haití deben tener un carácter prioritario en nuestra política comercial de los próximos años. El mercado haitiano representa la ampliación necesaria de las fronteras para la producción nacional. razón por la cual, debemos de común acuerdo con el gobierno haitiano rehabilitar el tramo de carretera Barahona-Jimaní-Puerto Principe. También el aeropuerto civil-militar de Barahona debe y necesita ser mejorado para facilitar un incremento en el tráfico aéreo de los próximos años.

En el sector minero la región presenta gran importancia económica. Los diversos y enormes yacimientos e instalaciones de yeso y sal permanecen todavía abandonados. A la vez que los diversos estudios geológicos realizados revelan potencialidad en bauxita, manganeso y el hoy codiciado pe-

tróleo. Es indispensable la realización de investigaciones definitivas que evalúen esos recursos tan importantes.

El hecho de que Barahona sea la plaza central, o centro de la región suroccidental, cuya función básica es organizar los asentamientos humanos y dirigir las interrelaciones económicas y los servicios hacia el resto de la zona, hacen indispensables dotar a Barahona de un sistema urbano rural con estructura de ciudad intermedia. La deplorable situación económica social que presenta Barahona hace imposible esperar que sean los sectores privados que reaccionen en función a los incentivos que pueda otorgar el Estado y es por eso que se hace necesario construir una serie de obras de carácter urbano que creen un impacto inmediato, pero que sirvan en el futuro de apoyo a un ulterior desarrollo en el campo turístico e industrial. La realización de una serie de obras de esta naturaleza servirían para disminuir en forma inmediata el desempleo, crear un impacto inmediato en la población y definir una actitud positiva del Gobierno hacia la región.

Existen muchas otras posibilidades, pero los proyectos que podamos mencionar podrían existir, pero solo seguirían siendo ideas y proyectos y ninguno tendrá efectos prácticos ni se materializarán dentro del vacío económico, social e institucional, como el que lamentablemente existe hoy en Barahona.

Cuando la región llega a una situación de inercia y descomposición total, no hay otra vía que no sea una acción directa y deliberada del gobierno con un programa cuyo impacto provoque un gran empuje y dé inicio a un proceso de cambio y nuevas esperanzas.

Frente al complejo problema del desarrollo económico, nuestros gobiernos centrales cuando tratan de resolver parte de los graves problemas existentes se encuentran a nivel regional con administraciones municipales carentes de recursos, de mala calidad humana y poco conocimiento de la Administración. Esta limitada capacidad administrativa les impide generar o crear recursos financieros y a la vez su ineficiencia les imposibilita dar un uso adecuado a los escasos recursos con que cuentan.

La disyuntiva que queda en caso de un gobierno decidir llevar a cabo un plan de acción regional, es decidir si éste puede llevarse a cabo mediante la acción coordinada de muchas oficinas públicas o si la complejidad y diversidad de las tareas requieren una organización dotada de amplios poderes de decisión: La experiencia dominicana en coordinación interinstitucional entre diferentes ministerios y organismos autónomos nunca ha resultado positiva.

La experiencia histórica de varios países de América Latina demuestra que en esos casos la creación de Corporaciones Regionales de Desarrollo han arrojado resultados positivos en favor de las zonas menos desarrolladas. Sin embargo, esas experiencias enseñan que eso ha sido logrado cuando dichas instituciones regionales han sido creadas bajo una estructura administrativa del más alta nivel político y dotada de amplios poderes y capacidad financiera.

En este sentido, se hace indispensable la creación de una Corporación Regional, con Capital Propio y amplias atribuciones que le permitan actuar dentro del marco actual del sistema financiero dominicano, utilizando fondos existentes

tes y pudiendo llevar a cabo la difícil tarea de promover el desarrollo en la zona más afectada del país.

El aporte inicial para dotar a una Corporación de ese género de recursos, debe provenir del Estado como señal indicativa de su decidido apoyo a la regionalización. También dichos recursos deberán provenir de la especialización de una parte de los impuestos que generan las exportaciones de azúcar, café y bauxita que efectúa la región suroeste.

Es lógico que el Estado deba regresar parte de los impuestos que obtiene, al desarrollo de obras en la zona que generó esos recursos. Posteriormente esta Corporación podría obtener préstamos de instituciones de desarrollo externas tales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Banco Mundial. Instituciones éstas que poseen ventanillas de fondos especialmente para la ayuda de organismos regionales de desarrollo.

Es preciso aclarar que una Corporación de este género difiere sustancialmente del INDESUR, que hoy posee el Suroeste. La Corporación que aquí sugerimos es un ente de alto nivel político, con Capital Propio y capacidad para utilizar fondos existentes en el sistema financiero dominicano.

Con este mecanismo se buscaría ir creando las bases institucionales necesarias para ejecutar una política de regionalización que tienda a dar respuesta a una necesidad económico social cuyos males se acentúan y están provocando graves desequilibrios en el ingreso y la calidad de vida de los habitantes del Suroeste en comparación a las otras regiones del país.

Cuál podría ser el futuro del Suroeste si las cosas siguen como van?

Hay muy pocas bases para ser optimistas. De continuar las tendencias actuales, la falta de educación, salud, empleo y viviendas tendremos problemas sociales - que se irán agudizando. Llegará un momento en que nuestra zona, sus habitantes y la calidad de la vida serán de absoluta pobreza.

Admitamos que son muchos los problemas económicos que tiene nuestro país, y que por ende son muchas las necesidades que con recursos limitados debe atender y satisfacer un gobierno. No obstante eso ser cierto, es hacia las zonas más rezagadas, pero que poseen potencial económico donde debe un Estado canalizar sus inversiones ya que éstas son prioritarias y exigen un tratamiento especial

Queremos esta noche no solo exponer ante ustedes las posibilidades y la estrategia que se podría seguir en el posible desarrollo del suroeste, sino también estamos entregando al Dr. Salvador Jorge Blanco para su consideración y estudio proyectos específicos que puedan hacer realidad para el Suroeste algunas de las posibilidades que hemos planteado.

Específicamente nos place entregar:

- 1.- El proyecto de Ley que da creación a la Corporación del Desarrollo del Suroeste.
- 2.- El proyecto de Decreto que establece una Zona Franca Industrial en Barahona
- 3.- Un Proyecto con recomendaciones para la realización de varias obras de construcción en la zona urbana de Barahona.

La realidad actual de nuestra economía revela serios constreñimientos financieros, aspecto que impondrá, al gobierno que surja electo el 16 de mayo, limitaciones en su capacidad para ejecutar obras y crear empleos. Nunca he tenido duda de que la crisis internacional nos ha afectado seriamente, pero también debo reafirmar mi absoluta creencia de que los dominicanos no hemos sabido utilizar racionalmente los recursos que disponemos ni aprovechar las ventajas comparativas que poseemos.

Es por eso que tenemos que reconocer con tristeza que una gran parte de nuestros problemas están radicados en la falta de dirigentes tanto en el sector público como en el privado. Dirigentes que sean aptos para conducir a nuestro país y a sus grandes mayorías marginadas, hacia mayores niveles de bienestar.

Este planteamiento adquiere un mayor realismo frente a una audiencia de hombres y mujeres forjados en el suroeste, región de grandes recursos naturales, pero donde existen condiciones de extrema pobreza.

Sin embargo, esta noche estamos frente a un hombre de carácter sencillo, de gran vocación democrática, honesto y cuyo liderazgo permitirá tomar las decisiones necesarias para enfrentar los problemas que padece el país, e inyectar a nuestro pueblo de una mística de desarrollo que permita alcanzar el nivel de bienestar social y económico que anhelamos para toda la Nación Dominicana.

Muchas Gracias,

